Expansión
MADRID

Nº y fecha de publicación : 120326 - 26/03/2012
Difusión : 41550 Página : 2
Periodicidad : Diario Tamaño : 100 %
Expansion_120326_1_2.pdf 2513 cm2
VPB : 28596€
Web Site: www.expansion.com

Atípicos, el motor de las auditoras

Las grandes auditoras sacan rédito a su diversificación. Lo que en época de bonanza se veía como un complemento al negocio nuclear –la revisión de cuentas– ha terminado convirtiéndose, por mor de una crisis que ya se alarga cinco años, en la principal fuerza motriz de sus resultados corporativos. Por segundo año consecutivo, Deloitte, PwC, Ernst & Young y KPMG han visto como en 2011 sus departamentos legales (incluyendo la pata fiscal) y de consultoría disparaban su facturación un 6,14% y un 5,92%, algo menos que el crecimiento de estas mismas áreas en 2010 pero muy por encima del incremento de los ingresos por auditoría, que fue del 1,06% para el conjunto de estas cuatro firmas. El lunar lo representaron durante el año pasado los servicios de asesoramiento financiero, cuyo negocio se desplomó casi un 6%.

Caballo de batalla

Esta evolución de los diferentes negocios que engloban las grandes firmas del sector, cuya facturación total creció un 2,82% el año pasado, explica su oposición radical a la revolucionaria propuesta de la Comisión Europea para unificar el negocio en todo el continente. De la mano del comisario de Mercado Interior, Michel Barnier, Bruselas pretende, entre otras cosas, que las firmas de auditoría segreguen sus negocios ajenos a la tradicional revisión de cuentas, que todavía representa el 45% de sus ingresos. Este ataque a la línea de flotación y de crecimiento económico de Deloitte, PwC, Ernst & Young y KPMG no sólo ha encontrado el rechazo frontal de las propias firmas, sino también de varios gobiernos europeos y de asociaciones empresariales europeas preocupadas por el posible deterioro de las auditorías que conllevaría.

Movimientos corporativos

En el conjunto del sector auditor, la evolución fue muy similar a la de las cuatro grandes firmas –que absorben el 71% del mercado–, con un incremento medio de la facturación del 2,5%, hasta los 2.131 millones de euros. Pero la menor diversificación de las medianas y pequeñas auditoras ha provocado que sufran con más intensidad el efecto de la crisis (pérdida de clientes por el cierre de empresas, caída de los precios...), por lo que su cifra de negocio aumentó algo menos, un 1,8% respecto a lo logrado en 2010. Esta tendencia descendente y la presión competitiva en el sector hacen augurar que 2012 estará protagonizado por las fusiones entre grupos de menor tamaño, cuyo preludio fue la integración de las catalanas Lavinia, Seraudit y Audigest en la nueva Audria, que se ha aupado al 17º puesto en el ránking del sector.

Rivalidad creciente

Otras firmas como BDO, la quinta nacional, han optado por el crecimiento orgánico mediante una profunda reorganización para tratar de hincar el diente al negocio tradicional de las Cuatro Grandes: las compañías cotizadas. Este segmento del negocio, además de ofrecer una mayor estabilidad en periodos de gran incertidumbre como el actual, ofrece la posibilidad de generar nuevas oportunidades en el exterior y aminorar el impacto de la guerra de tarifas que se produce con más intensidad a otros niveles. Una tendencia que podría acentuarse si se prolonga la recesión en que ha recaído la economía española, en espera de las consecuencias que pueda tener la reforma que promulga Bruselas.